

03

Arquitectura del siglo XX en la frontera norte de México:

*la arquitectura neocolonial
californiana y el patrimonio
arquitectónico bajacaliforniano.*

M.A. Cuauhtémoc Robles Cairo.

Cuauhtemoc@uabc.edu.mx

Dra. Claudia Marcela Calderón Aguilera

Claudia@uabc.edu.mx

FAD, FIAD, UABC Universidad Autónoma de Baja California

Palabras clave: *Palabras clave: arquitectura bajacaliforniana, neo californiano, patrimonio fronterizo. Keywords: Baja California architecture, Mission Style, Spanish Colonial Revival, Heritage.*

Resumen

La arquitectura de las ciudades de la frontera norte de México, ha presentado la influencia de la vecindad geográfica con los Estados Unidos de América, que durante la primera mitad del siglo XX, incidió en la conformación de su imagen arquitectónica, primero mediante la importación de una arquitectura de madera prefabricada, y posteriormente con la adopción de un lenguaje denominado coloquialmente como arquitectura californiana, que en realidad se debería denominar como neocolonial californiano. Además de las aspiraciones modernistas de los gobernantes y habitantes de la península, la distancia del centro de México, sumada a los deficientes medios de comunicación y transporte, creó un vínculo permanente entre California y Baja California, que dejó como herencia importantes edificios que hoy podrían clasificarse dentro de este lenguaje arquitectónico. En el artículo se expone la definición y antecedentes del tema, así como una reseña de los principales edificios que hoy forman parte de la memoria colectiva bajacaliforniana y que forman parte significativa del patrimonio arquitectónico del estado, sobre todo cuando se presentan como prueba material efectiva, no sólo de un periodo histórico, sino del mismo que corresponde a la conformación de la primera imagen urbano-arquitectónica de las ciudades de Baja California.

Abstract

The Architecture of the northern cities of Mexico has presented the influence of geographic proximity with the United States of America. During the first half of the 20th Century, this influenced the appearance of Baja California's cities. First by importing from California prefabricated wooden buildings and latter by adopting a language colloquially named as Californian Architecture but this should be really designated as Colonial Californian Revival. In addition to the modernist aspirations of the rulers and inhabitants of the peninsula, the distance from the capital of Mexico, and the deficient means of communications and transport created a permanent link between California and Baja California that left as inheritance relevant buildings that today could be classified as a part of this architectonic language. This article presents definition and background of the topic, as well as a review of the buildings that today are part of Baja California's collective memory and must be considered as a significant part of the architectonic heritage of the state. Especially when it is presented as effective material evidence, not just from a historical period, but of the one that corresponds to the urban and architectonic consolidation of the cities of Baja California.

Antecedentes

En México y otros países de América latina, se identifica unitariamente con el nombre genérico de estilo californiano, a dos lenguajes de la arquitectura de principios del siglo XX, que surgieron en el sur de los Estados Unidos de América (EUA), mayormente en los estados de California, Nuevo México y Florida.¹ De acuerdo a Blumenson, el primero se denomina Mission style o -estilo misional- y consta de líneas sencillas y carácter austero. Tuvo su principal periodo de apogeo entre 1890-1920 y tomó como referencia histórica la arquitectura colonial española, fundamentalmente de las misiones que florecieron en Texas y en el suroeste de los EUA, entre 1600-1840. (Blumenson, 1981, p.3-9)

La segunda vertiente de expresiones formales y plásticas más rebuscadas, se denomina Spanish Colonial Revival o -neo colonial español-, que entre 1915-1940, amplió sus fuentes de inspiración más allá de lo misional, hacia referencias originales pero distantes como la arquitectura mediterránea del sur de España, agregando con libertad desbordada elementos formales, pero sobre todo ornamentales de origen árabe, morisco, y hasta renacentistas y del barroco mexicano.

¹ Por tratarse de un lenguaje de tipo historicista -revival- del siglo XX, debería denominarse correctamente como neocolonial californiano.

La arquitectura neocolonial californiana tuvo en su momento gran impacto no sólo en los EUA sino a nivel internacional, expandiéndose hacia el sur de la frontera y llegando a lugares tan distantes como Argentina,² incluso se puede asegurar que hoy día sus remanentes persisten no sólo en la arquitectura habitacional, donde se desarrolla principalmente, sino en edificios públicos de tipo comercial y de servicios. Lo californiano, que genéricamente se identifica por sus muros aplanados pintados de blanco u otros colores claros, por sus cubiertas a dos o cuatro aguas terminadas en teja de barro y aleros expuestos de madera, por sus detalles de herrería forjada, celosías y enmarcamientos de cantera y/o cerámica esmaltada, tuvo en origen y tiene todavía gran aceptación popular, a pesar de sus constantes detractores, principalmente del gremio arquitectónico, que ha fustigado fuertemente su origen historicista y su carácter escenográfico; sin embargo y paradójicamente, en esta última condición está su esencia, y explica su amplia difusión a través de las revistas de moda y estilo, pero particularmente por medio de las imágenes del cine de Hollywood³, que hasta la década de los cuarentas, difundió iconografía de una California idílica y romántica, española, de grandes mansiones andaluzas rodeadas de fuentes abundantes, de hermosos jardines y senderos enmarcados por palmeras washingtonias. El cine como difusor de ilusiones, vendió la idea de una California de origen europeo -no indígena ni mexicana- y creo así un vínculo ficticio entre los nuevos pobladores anglos con el mundo europeo mediterráneo. Tan preponderante fue el papel del cine en la difusión del estilo californiano, que incluso existe el calificativo hacia el mismo como colonial hollywoodense. (Calderón y Geffroy, 2001, p.34) Aunque en algún momento, el viaje de los

2 *Por tratarse de un lenguaje de tipo historicista -revival- del siglo XX, debería denominarse correctamente como neocolonial californiano.*

3 *En 1935 la actriz mexicana Dolores del Río (1905-1983) personificó en la película estadounidense de nombre *In Caliente - o Viva Señorita-* a una bailarina de nombre Rita Gómez, al lado del actor Pat O' Brien y del director Lloyd Bacon. La historia y filmación transcurren en el desaparecido Casino de Agua Caliente de la ciudad de Tijuana, Baja California.*

arquitectos estadounidenses⁴ a las ciudades mexicanas de origen virreinal, nutrió el abecedario arquitectónico del Spanish Colonial Revival, también y de regreso, éste fue adoptado por un sector de la burguesía mexicana que ya no miraba, como en el porfiriato, a París como modelo a seguir, sino hacia los EUA, a la modernidad americana. En la Ciudad de México, la vivienda residencial de los barrios de Lomas de Chapultepec, inicialmente llamado -Chapultepec Hight- y Polanco, de los años treinta y cuarentas respectivamente, adoptaron con entusiasmo el exuberante Spanish Colonial Revival en la edificación de suntuosas mansiones. Lo mismo ocurrió en ciudades distantes como Mexicali, en donde la Colonia Nueva acogió en los cuarentas, a una clase social adinerada que igualmente optó por lo californiano y su arquitectura como un estilo de vida, máxime cuando se tiene como influencia directa, como vecino, el origen de la arquitectura referida. Es importante subrayar cómo la visión moderna de la arquitectura en México, en las tres primeras décadas del siglo XX, no estaba de manera generalizada en los lenguajes de vanguardia como el funcionalismo o racionalismo, bastaría con verificar como proliferó el carácter ecléctico- historicista de las viviendas en las denominadas Colonia Moderna de Guadalajara, San Luis Potosí y Mérida.



Fig. 1 Casa de la familia Walter, Colonia Nueva de Mexicali, B.C., Edificada alrededor de 1940. Ca. 2016. Col. C. Robles.

4 Ver los casos de George Washington Smith (1876-1930) y Bertram Goodhue (1869-1924).

En México, la crítica culta -especializada- sobre la arquitectura neocolonial californiana, partió primero del hecho de que éste es un lenguaje importado, -como lo fueron todas las influencias que llegaron al país, principalmente del continente europeo, después de la conquista de México-. Tal vez el resquemor que se genera, es que se trata de un estilo importado de los EUA; o también, por ser un neo o revival del pasado, aunque paradójicamente se es en cierta medida condescendiente con el neocolonial mexicano,⁵ de factura local e impulsado por los primeros gobiernos revolucionarios llegados al poder en los años veinte, y que de manera similar a la arquitectura californiana, pretendió encontrar en el periodo virreinal español el origen de una identidad nacional. Pero fundamentalmente la detracción radica, como se mencionó, en su notable carácter escénico y sobrada ornamentación, opuesta al momento radical y de pretensiones minimalistas de las vanguardias racionalistas. Sin embargo, hay una descalificación superflua basada en la apariencia inmediata, que no ha ahondado con seriedad en los valores arquitectónicos formales, espaciales, estilísticos y paisajísticos; históricos, sociales y culturales de los edificios en cuestión.



Casa de Abelardo L. Rodríguez en la población de El Sauzal, municipio de Ensenada. Ca. 2010. Col. C. Calderón. .

5 Ver los casos de George Washington Smith (1876-1930) y Bertram Goodhue (1869-1924).

La Arquitectura neo colonial californiana en Baja California

Las ciudades de Baja California son jóvenes, Ensenada fue fundada oficialmente en 1882, Tecate en 1888, Tijuana en 1889 y Mexicali en 1903. El desarrollo de las mismas durante las primeras décadas del siglo XX, presenta como coincidencia temporal, la edificación de equipamiento y vivienda bajo la influencia de los EUA, primero con la importación de edificios completos y bungalós de madera, y después bajo el amparo de diversos lenguajes historicistas, mediante el empleo de madera y del concreto armado, materiales y tecnologías accesibles por la importación de estos insumos desde California (Robles y Calderón, 2018, p.19). Sin ser una regla inamovible, mientras los edificios representativos de la gestión de una autoridad gubernamental mexicana denotan rasgos neoclásicos, neo renacentistas, o eclécticos,⁶ diversos inmuebles que representaron en su momento el interés del capital estadounidense o privado, se acogieron al lenguaje de la arquitectura neo colonial californiana. Estas obras forman parte de la historia regional, y de la memoria significativa de los bajacalifornianos, de allí que la reflexión de este trabajo plantea la necesidad de conocer sus antecedentes, a sus autores -sin el prejuicio de que varios de ellos sean extranjeros- para dilucidar sus valores arquitectónicos, por el simple hecho de ser el testimonio físico de la etapa de formación del estado. Cuando el país estaba sumido en una cruenta guerra civil llamada Revolución Mexicana, Baja California con sus propios medios construía una identidad, más cercana al vecino estado del norte que a las tradiciones arquitectónicas del país, y en ello siempre fue determinante el aislamiento y la distancia de la entidad del centro de México durante medio siglo XX.

⁶ *El estilo neocolonial en México quedó plasmado en la edificación pública, especialmente en la arquitectura escolar impulsada por el secretario de Educación Pública, José Vasconcelos con los arquitectos Federico Mariscal y Jesús T. Acevedo.*



Fig.3 Edificio de oficinas de la compañía Colorado River Land Company. Ca. 2017. Col. A.M. González y C. Robles. Publicado en La arquitectura histórica de Mexicali, escuelas y edificios públicos.



Fig.4 Patio del edificio de oficinas de la compañía Colorado River Land Company. Ca. 2017. Col. C. Robles.

Mexicali

La arquitectura misión style -estilo misional- encontró cabida en la ciudad de Mexicali, de vocación agrícola y agroindustrial, donde la compañía latifundista estadounidense denominada Colorado River Land Company sentó sus bases. El inmueble de oficinas de la citada empresa, inaugurado en 1924, se situó en un predio vecino al antes Palacio de Gobierno,⁷ en la Segunda Sección de la ciudad.

⁷ En Mexicali tan sólo el edificio de la Escuela Cuauhtémoc de 1916, el Palacio Municipal de 1924, y el Banco Agrícola Peninsular de 1927, aluden a un lenguaje de líneas neoclásicas; el

El edificio tiene un tradicional esquema de planta con patio centralizado, contenido entre dos volúmenes de uno y dos niveles con forma de "L", lo que constituye una evocación de la distribución espacial de las misiones, donde el patio de luz es el centro en donde convergen las actividades de sus moradores. Aunque a diferencia de éstas, no se construyó con adobe sino con concreto armado. Otra característica es su fuerte presencia en el contexto, al percibirse como un cubo sólido con un determinante predominio del muro sobre el vano, particularmente hacia la fachada poniente, lo que supone una intención por adecuarse al clima de la ciudad. Los portones de madera se abren hacia el patio, donde originalmente hubo un patio de cactáceas, y que aún conserva elementos decorativos originales de herrería, barandales de madera y un mural que en escenas campiranas, narra la vida agrícola del valle de Mexicali. Fue además el primer edificio en la ciudad que incorporó mediante un sótano de ductos, un sistema de aire acondicionado. (González y Robles, 2002)

Otro inmueble importante y representativo de la influencia misional californiana es la sede de la desaparecida Cervecería de Mexicali, inaugurada en 1923 y primera empresa de su tipo en el noroeste de México. Aunque se trata de un complejo que abarca una manzana completa, destaca el edificio de mayores dimensiones con una torre de reloj, emplazado en la esquina noreste del conjunto, visible desde diversos puntos de la ciudad, la torre fue rematada con una cúpula. Otro elemento distintivo es la secuencia de pretilas de forma curva que se extienden a lo largo de todo el edificio; éstos, a manera de frontones medio circulares, alternados con escalonamientos rectos, aluden a los austeros frontones de las iglesias misionales y espadañas y simulan incluso el tímpano de una bóveda de medio cañón.

Palacio de Gobierno de 1916 y la desaparecida Escuela Benito Juárez, presentan notables rasgos neo renacentistas con una volumetría marcada por líneas de cuerpos, y resaltos en sus fachadas.

También relevante es el inmueble de la escuela primaria para niñas Leona Vicario, inaugurada en abril de 1924. El edificio original ubicado al centro del conjunto tiene una planta en forma de "C". El acceso ubicado en el eje de simetría del volumen, contaba con un frontón con pronunciados pretiles más próximo al art decó;⁸ sin embargo, el resto del edificio es claramente neocolonial californiano, con cubiertas a cuatro aguas revestidas de teja de barro, robustos muros aplanados, y extensos pórticos en sus fachadas oriente, poniente y sobre todo en torno al patio principal ubicado en el costado sur del inmueble. La connotación híbrida en los edificios mexicalenses también ocurrió con el viejo edificio de correos por la avenida Madero, que incorpora en su lenguaje formal y plástico elementos del neocolonial californiano y del funcionalismo.



Fig. 6 Edificio de la escuela Primaria Leona Vicario, postal de época publicada por la Pacific Novelty Co. Ca. 1930. Col. C. Robles.

En Mexicali la construcción de grandes edificios no presentó la ostentación de los centros turísticos de entretenimiento y casinos que se erigieron en Tijuana, y Ensenada; sin embargo, la arquitectura residencial mexicalense de la Segunda Sección y Colonia Nueva, desde la década de los treinta, cobijó la construcción de grandes residencias con este lenguaje de tejas, aplanados, herrerías, viguería de madera, que tuvo la virtud de utilizar, como respuesta a las

8 Hoy edificio de la Rectoría de la UABC.

condiciones climáticas de la región, en diversos ejemplos el adobe como principal material de construcción en muros y de incorporar a la arquitectura doméstica espacios de transición entre el interior y los jardines por medio de pórticos, pérgolas y arcadas. La homogeneidad contextual -californiana- de la Colonia Nueva con amplias avenidas y banquetas ajardinadas, le confirió una imagen placentera que ningún barrio de la ciudad ha podido superar.



Fig. 7 Imagen característica de la Colonia Nueva, arquitectura neo californiana y banquetas ajardinadas. Ca. 2018. Col. C. Robles.

Tijuana - Rosarito

La Ley Seca en EUA⁹ detonó sin duda el crecimiento económico de las ciudades bajacalifornianas, que para entonces no eran sino pequeñas villas; en consecuencia con el momento histórico y la vecindad con California, los capitales estadounidenses vieron en estas poblaciones la posibilidad de invertir en infraestructura en torno al negocio del alcohol, y los juegos de azar. Proliferaron entonces los restaurantes, cabarets, hoteles y casinos, principalmente para una clientela estadounidense, ávida de diversiones prohibidas en su país. La fisonomía modesta de calles terrosas, de edificios pequeños de madera y adobe, paulatinamente se transformó en es-

⁹ *Ley Volstead promulgada en 1919 y a partir de la cual se prohíbe la elaboración e importación de bebidas alcohólicas en EUA.*

cala y tipo de edificación, no sólo en lo referente a la incorporación del ladrillo y el concreto armado en las construcciones, sino en la adopción de lenguajes arquitectónicos así como el neocolonial californiano en sus dos vertientes. Hay que puntualizar una cierta vocación cosmopolita, desde sus orígenes, de estas poblaciones y el hecho que durante los periodos de gobierno del coronel Esteban Cantú entre 1915-1920¹⁰ y del general Abelardo L Rodríguez¹¹ en el periodo comprendido entre 1923-1930, se benefició la instauración de los giros antes mencionados en la coyuntura de la Ley Seca de EUA, entre 1919- 1933. El mismo Rodríguez participó como socio en el establecimiento del Casino de Agua Caliente de Tijuana.¹²

En julio de 1927 se formó la Compañía Mexicana de Agua Caliente, que tomó su nombre de los manantiales que emergían en un paraje ubicado al sureste del entonces pueblo de Tijuana. Antes de la instauración del hotel-casino, publicitado como el mejor casino del mundo, el predio fue arrendado por la familia Arguello a un médico estadounidense que formó un modesto balneario con un hotel de madera, nombrado Agua Caliente Sulphur Hot Springs, pronto fue reconocido por sus propiedades relajantes y curativas, no sólo por los habitantes locales sino por otros procedentes del condado de San Diego, California. (Lugo, 1985, p.114-115).

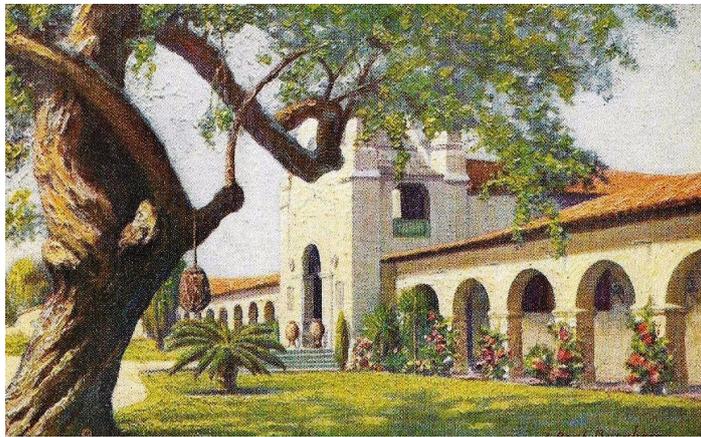
En 1926, Abelardo L. Rodríguez adquirió la propiedad y un año después fue constituida una empresa con tres socios estadounidenses más. Contrataron a los arquitectos Wayne Mc Allister y a su esposa Corine, quienes se inspiraron en la arquitectura misional de

10 El coronel neoleonés Esteban Cantú Jiménez (1881-1966), fue enviado en 1911 a Baja California a detener los movimientos anarquistas impulsados por los Hermanos Flores Magón en el exilio en EUA. Fue gobernador del Distrito Norte de la Baja California entre 1915-1920 y a la llegada del general Álvaro Obregón a la presidencia de México, se vio orillado a entregar su cargo y partir hacia Los Ángeles, California.

11 El general sonorenses Abelardo L. Rodríguez fue jefe político del Distrito Norte de Baja California entre 1923-1930, presidente interino de México entre 1932-1934 y gobernador de Sonora entre 1943 y 1948.

12 Abelardo L. Rodríguez, y los estadounidenses Baron Long, Wirt G. Bowman y James N. Crofton, formaron en 1927 la Compañía Mexicana de Agua Caliente.

california a petición de Baron Long, propietario del célebre Hotel U.S. Grant Hotel de San Diego. La construcción fue realizada por el ingeniero Fernando L. Rodríguez, hermano del general Rodríguez (Padilla, 1985, p.118). El centro turístico de Agua Caliente se inauguró en junio de 1928, contaba con un Hotel de 54 habitaciones, casino-restaurante, cochera y el galgodromo; la villa de bungalows se empezó también en 1928 con 13 unidades de cuatro recámaras cada una; en tanto el balneario e hipódromo se inauguraron en 1929. El complejo se había consolidado en sólo tres años, desde que fue proyectado en 1926 por el arquitecto Mc Allister. (Padilla, 1985, p.120)



Acceso al hotel del casino de Agua Caliente de Tijuana, postal de época que evoca el carácter –misional- del edificio. Ca. 1930. Col. C. Robles.

El plan maestro estaba ordenado en torno a un eje principal dispuesto en dirección norte-sur, que iniciaba desde el camino de acceso en la emblemática torre-campanario, considerada como el hito representativo de Tijuana, y remataba en la fachada del hotel, que detrás de una gran explanada verde, identificada como “la glorieta”, mostraba su fachada compuesta por un acceso y frontón, a manera de espadaña flanqueado por arquerías. La espadaña incorporada a la fachada en sustitución del campanario, fue un recurso frecuente utilizado en las misiones franciscanas de California, iniciando con la misión de San Diego de Alcalá en 1769. Hacia los

costados oriente y poniente del hotel, se emplazaron el casino y el balneario monumental respectivamente. La villa estaba ubicada en el extremo oriente del terreno.

La emblemática torre de tres cuerpos y planta cuadrangular, estaba desplantada sobre arcos monumentales en cada uno de sus lados, servía como elemento de referencia en el conjunto, incluso los automóviles pasaban debajo de ella como umbral de acceso, por el único camino pavimentado que desde la Línea Internacional, pasando por la avenida Revolución, terminaba en Agua Caliente. Tenía unas campanas simuladas ya que los sonidos en realidad se desprendían de carrillones tubulares. Además, la cubierta funcionaba como faro para el servicio de avionetas provenientes de San Diego o Los Ángeles, California y que a un costado de esta estructura aterrizaban.

El edificio del hotel tenía una planta casi cuadrada, formada por dos edificios principales, uno longitudinal y frontal a la glorieta y hacia la parte posterior un inmueble de habitaciones con forma de "U", entre ambos encerraban un gran patio llamado de Las Palmeras, con andadores flanqueados por palmas. El edificio del Casino contaba con siete salones profusamente decorados en diferentes estilos, dedicados a actividades de juego, bailes y restaurantes. Fue sobre todo emblemático el Salón de Oro y el comedor con dos foros, así como el patio andaluz.

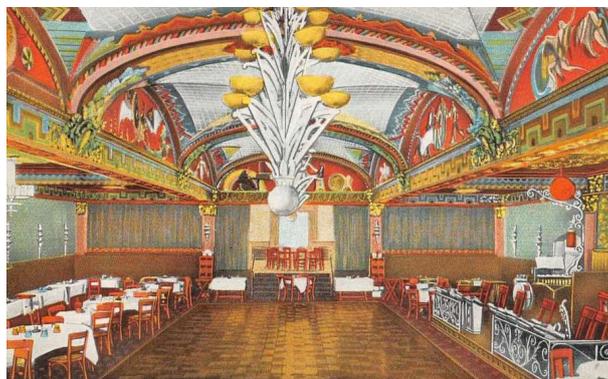


Fig. 9 Salón comedor del Hotel del casino de Agua Caliente de Tijuana, postal de época publicada originalmente por Wenstern Publishing and Novelty Co. Ca. 1930. Col. C. Robles.

En la entrevista que realizó Antonio Padilla al arquitecto Mc Allister, este último refiere como los insumos para la obra fueron adquiridos principalmente en California y trasladados a Tijuana en camiones o en el ferrocarril Intercalifornia. Incluso el clima benigno de Tijuana facilitó la importación y adaptación de diversas especies vegetales que adornaron los jardines; el proyecto paisajístico estuvo a cargo del arquitecto de origen escocés Jorge Body, quien había previamente trabajado en el proyecto del Parque Balboa para la exposición internacional de San Diego.

En julio de 1935 el presidente Lázaro Cárdenas prohibió los juegos de azar en México y dos años más tarde Agua Caliente cerró sus instalaciones, mismas que fueron entregadas a la Secretaría de Educación Pública para la instalación de un centro escolar. Pese a la reticencia de los trabajadores de Agua Caliente, un decreto de expropiación firmado por Cárdenas se hizo efectivo en diciembre de 1937. El nuevo Instituto Técnico Industrial de Agua Caliente, hizo uso de las instalaciones originales, las habitaciones del hotel se destinaron a dormitorios del internado, los bungalows alojaron a la nueva planta de profesores y sus familias, en el área de garaje se ubicaron los talleres y los salones del casino pasaron a ser parte de las áreas de entretenimiento del estudiantado (Pinera et al., 1985, p.129). Tras la demolición del casino y del hotel, en el lugar se establecieron cinco planteles escolares.

De Agua Caliente se perdió el edificio del hotel y el casino, sobrevivió el emblemático minarete que consiste en una torre de concreto decorada en su parte superior por azulejos y herrería; ésta originalmente funcionó como chimenea de vapores de la planta de energía. Del balneario se conservan el arco de ladrillo con recubrimiento aplanado de lo que fue el vestíbulo, con una decoración de azulejos con motivos florales;¹³ igualmente persiste la alberca mo-

13 *Aún se aprecia la firma de la compañía Clading Mc Bean.*

numental -de dimensiones olímpicas- construida entre 1929-1930, ésta tiene un área de chapoteadero y una hermosa fuente verde de cerámica vidriada. También se conservó la fuente de acceso al balneario alusiva al dios Pan, flanqueada por un par de escalinatas, está recubierta de azulejos policromados y grandes piezas de cerámica vidriada. También en el sitio del balneario hay una singular estructura cilíndrica donde se encontraba la estación de bombeo. (De la Torre, 1998, p.605-620)

La parte del conjunto que mejor libró la demolición y adaptación a nuevos usos fue el área de viviendas conocida como la villa. Contaba originalmente con 33 bungalows, de estilo misional -mission style- emplazados libremente entre estrechos andadores y jardines. De sencillas plantas ortogonales y variados tipos de techumbres, con pretils ondulantes o cubiertas inclinadas de teja. Se construyeron con madera y al exterior tenían un acabado aplanado de cemento pintado de color blanco. Una característica recurrente entre los diferentes tipos de vivienda fue la inclusión de un pórtico de acceso, generalmente mediante arcos y en ocasiones con la arcada desplantada sobre columnas. La Villa se encontraba ubicada hacia la parte posterior del casino, costado este, y se construyó cuando el número de habitaciones del hotel resultó insuficiente debido al gran afluente de visitantes. En 1959 los bungalows les fueron entregados de manera compensatoria a los empleados y profesores del Centro Escolar Agua Caliente.

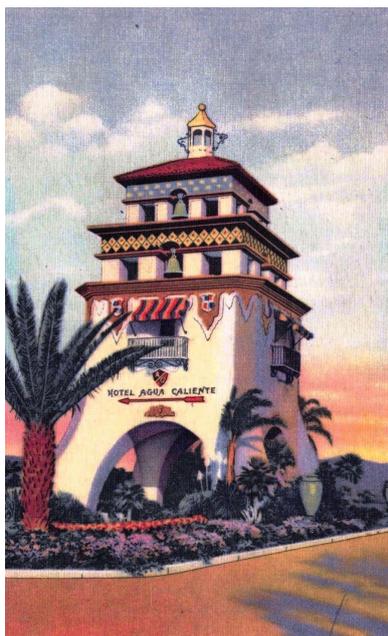


Fig. 10 Torre emblemática de Agua Caliente, Tijuana, B.C. Postal de época publicada originalmente por Photo Mantel. Ca. 1930. Col. C. Robles.

En el kilómetro 28 al sur de la ciudad de Tijuana, en el paraje de El Rosarito surgió el conocido Hotel Rosarito Beach, propiedad del señor Manuel Barbachano quien adquirió la propiedad de una compañía estadounidense.¹⁴ El hotel inició frente a la playa como tiendas de campaña y para 1929 ya funcionaba como motel con 12 habitaciones. Después se anexo un salón de juegos y para 1937 ya se había consolidado la imagen de lo que se considera el edificio original que aloja el vestíbulo, restaurante, barra y salones de eventos. Para 1940 se había concluido la alberca y el bar Beachcomber. Como otros centros turísticos del pacífico bajacaliforniano, los turistas extranjeros se sintieron atraídos por la belleza del paraje costero, particularmente por las dimensiones de su extensa playa y por la posibilidad de practicar la casería como la pesca.

¹⁴ Sociedad Moreno y Compañía Sucesores, S.N.C, herederos de la actriz estadounidense Daisy Moreno.



Fig. 11 Vestíbulo del Rosarito Beach Hotel, Rosarito, B.C. Ca. 2012. Col. C. Calderón. Ensenada

El éxito económico derivado de Agua Caliente en Tijuana y el Rosarito Beach Hotel, impulsó en la Bahía de Ensenada el nacimiento de un gran complejo turístico, inaugurado en octubre de 1930. Para tal fin se constituyó la Compañía de Mejoras de Ensenada, de capital estadounidense, quien obtuvo la concesión del predio costero por un periodo de 20 años. El Hotel Playa Ensenada,¹⁵ después Hotel Riviera del Pacífico, fue obra de los arquitectos estadounidenses Gordon E. Mayer y James L. Miller, el primero como proyectista y el segundo como constructor (Rivera, 2005, p.9-11). El conjunto, situado hacia el costado sur de la antigua traza original de la ciudad, contaba con un casino que constituía la parte medular del edificio, un área de restaurante, bar y desde luego el hotel, este último es la única edificación que ya no existe.

15 *Hoy Centro Social, Cívico y Cultural Riviera.*



Figura 12. Perspectiva del Hotel Playa Ensenada (Riviera), en primer plano se aprecia el casino y detrás el edificio del hotel. Postal de época, Ca. 1930 (dominio público)

Los visitantes provenientes de EUA a diferencia de los que visitaban Agua Caliente, llegaban por mar, hacia donde estaba orientada la fachada principal del inmueble. Los vapores de nombre Emma, Ruth y Dorothy tenían corridas diarias entre San Diego, California y Ensenada, y una vez por semana se estableció una ruta de vuelo a y desde Los Ángeles (Rivera, 2005, p.9-12). De manera similar a los hoteles-casino enunciados anteriormente, se menciona en los testimonios de la época un listado extenso de personalidades del cine de Hollywood, que durante el periodo de la Ley Seca hicieron de Baja California su sitio de entretenimiento y diversión.

En 1938 el Hotel Playa cerró sus puertas primero a consecuencia de la revocación de la Ley Seca en EUA y después por la prohibición de los juegos de azar en México, por parte del presidente Lázaro Cárdenas. El edificio situado en el actual bulevar costero de la ciudad, durante la Segunda Guerra Mundial funcionó como cuartel del Estado Mayor de la Segunda Zona Militar del Pacífico a cargo del mismo general Lázaro Cárdenas¹⁶ y en 1948 reabrió como Hotel Riviera del Pacífico,¹⁷ funcionando con altas y bajas hasta 1964. El

¹⁶ Se consideraba la posibilidad de un ataque japonés a las ciudades norteamericanas del Océano Pacífico.

¹⁷ Fue reabierto por la sociedad formada por la señora Marjorie King Plant y el señor Alfonso Rocha.

mantenimiento de un complejo de estas dimensiones se vio afectado cuando prescindió de su principal fuente de ingresos, el casino. Posteriormente fue acondicionado como salones de eventos sociales y en 1978 pasó a ser parte del patrimonio estatal yal convertirse en Centro Social, Cívico y Cultural Riviera, uso que persiste hasta la actualidad. (Calderón y Geffroy, 2001, p.42)

El conjunto del Hotel Riviera estuvo originalmente conformado por el casino, y sus espacios complementarios como barras, restaurante, salones y el hotel. El primero ocupa la mitad norte del predio, en tanto que el hotel se ubicaba el costado sur del mismo. El edificio destaca actualmente por sus dimensiones y características arquitectónicas. El volumen del salón de juegos del antes casino, es la pieza que articula el conjunto, se trata de una rotonda de forma octogonal y cubiertas inclinadas a manera de cono rebajado, con una linternilla en el remate. Hacia este espacio convergen perpendicularmente cuatro salones de menor altura y cubiertas a dos aguas con teja, entre ellos se encuentra el Salón Rojo, que aloja el vestíbulo de acceso, cuyo umbral con forma de arco abocinado contiene la puerta principal, a la que se accede tras pasar una escalinata de tipo imperial, cuyos arranques están separados por un estanque. El hotel contaba con 74 habitaciones dispuestas en dos pisos, longitudinales al predio en una planta y en forma de "L" abierta originalmente hacia el mar, igualmente se tenía hacia la parte posterior del predio un conjunto de 30 habitaciones para empleados del hotel.



Figura 13. Centro Cívico y Cultura Riviera, de Ensenada, B.C. Ca. 2012. Col. C. Calderón.



Figura 14. Centro Cívico y Cultural Riviera. Techo del casino realizado con madera de cedro artesonada. Ca. 2012. Col. C. Calderón.

Conclusión

La arquitectura neocolonial californiana tuvo una fuerte penetración en Baja California, no solamente por la cercanía geográfica con el estado de California, EUA, en donde se originó, sino fundamentalmente por la incursión de inversionistas estadounidenses en las actividades agrícolas en Mexicali y en las actividades turísticas en las ciudades de la costa del Pacífico bajacaliforniano. Un hecho histórico fundamental que explica este fenómeno es el periodo de la llamada Ley Seca en EUA, que conjuntado con el apoyo de los gobiernos locales, abrió la posibilidad de que grandes centros de entretenimiento relacionados con los juegos de azar y el negocio del alcohol se establecieran al sur de la frontera, para una clientela fundamentalmente estadounidense; sin embargo, de acuerdo a los testimonios revisados para la elaboración de este trabajo, es notorio el vínculo que estos edificios establecieron con la población mexicana, que de alguna manera hizo y sigue haciendo de estos espacios parte de su vida y de su memoria colectiva. La ubicación fronteriza de las ciudades referidas, permitió que el insumo de los materiales constructivos como la madera, ladrillo y el concreto llegaran desde California, así como los materiales ornamentales y el mobiliario. Dada la magnitud de las edificaciones estudiadas, podríamos suponer que en ningún otro estado de México proliferó este lenguaje arquitectónico como en Baja California y si bien los inmuebles mencionados se encuentran inscritos en el Catalogo de Bienes Inmuebles de Baja California, el estudio de las obras desde una perspectiva de análisis arquitectónico es aún limitado, queda así el presente trabajo como un preámbulo que permita ahondar en el tema y sacar conclusiones a futuro. Finalmente se presenta un listado de obras representativas y su identificación en el catalogo mencionado.

RELACIÓN DE EDIFICIOS: BAJA CALIFORNIA

	Nombre del edificio	Uso actual	Año	Ciudad	Referencias
1	Hotel St. Francis	Hotel	1906-1920	Tijuana	-CMHIBC,Clave 02004001/26
2	Antiguo Palacio Municipal	Oficinas gobierno	1920-1924	Tijuana	-CMHIBC, Clave 02004001/25
3	Cervecería de Mexicali	Bodega, maquiladora y guardería.	1923	Mexicali	-CMHIBC, Clave 01002001/35
4	Colorado River Land Company	Oficinas	1924	Mexicali	-CMHIBC, Clave 01002001/34
5	Escuela primaria Leona Vicario	Escuela	1924	Mexicali	-CMHIBC, Clave 01002001/23
6	Frontón Palacio Jai Alai	Frontón	1926/1945	Tijuana	-CMHIBC,Clave 02004001/21
7	Hotel casino de Agua Caliente	(Parcialmente Demolido)	1928	Tijuana	CMHIBC, Clave 02004001/08,09,10,11 12,13
8	Hotel Playa Ensenada	Centro CSC Riviera	1930	Ensenada	-CMHIBC, clave 02001001/28
9	Hotel Caesar' Palace		1930	Tijuana	-CMHIBC,Clave 02004001/20
10	Hospital privado Aubanel	Casa-habitación	1931	Tijuana	-CMHIBC, Clave 01002001/16
11	Rosarito Beach Hotel	Hotel	1927/1932	Rosarito	-CMHIBC, clave 02004082
12	Hospital civil de Ensenada		1938	Ensenada	-CMHIBC, clave 02001001/71
13	Templo metodista	Templo	1927/1945	Mexicali	-CMHIBC, clave 02002001/11
14	Edificio del Servicio Postal Mexicano	Correos- telégrafos	1947	Mexicali	-CBIVAMV, clave 02002001/11

CMHIBC (Catalogo de Monumentos Históricos Inmuebles de Baja California)

CBIVAMV (Catalogo de Bienes Inmuebles de valor cultural de Mexicali y su valle)

Bibliografía

- Blumenson, J. (1981). *Identifying American Architecture*. Nueva York: W. W. Norton & Co.
- Calderón, C. & Geffroy, B. (2001). *Un siglo de Arquitectura en Ensenada, Baja California*. ICBC, CONACULTA, FOECA.
- De la Torre, G. (1998). *Monumentos Históricos de Baja California*, México: INAH Gob. Edo. De Baja California.
- González, A. y Robles, C. (2002). 20 Elementos. En Lucero H. *Mexicali 100 años, Arquitectura y Urbanismo en el desierto del Colorado*. México: Ed. Grupo Patria Cultural, S.A. de CV.
- Lugo, A. (1985). *El casino de Agua Caliente*. En Piñera, D. *Historia de Tijuana, Semblanza general* (pp. 114-117). Tijuana: UABC / XI Ayuntamiento de Tijuana.
- Padilla, A. (1985). Testimonios de personas que trabajaron en Agua Caliente. En Piñera, D. *Historia de Tijuana, Semblanza general* (pp. 118-122). Tijuana: UABC / XI Ayuntamiento de Tijuana.
- Piñera D., Ortiz, J. y Flores J. (1985). Panorama de Tijuana, 1930-1948. En Piñera, D. *Historia de Tijuana, Semblanza general* (pp. 129-142). Tijuana: UABC / XI Ayuntamiento de Tijuana.
- Rivera, J. (2005). Del Hotel Playa Ensenada al Centro Cultural Riviera, 75 años de historia gráfica. Mexicali: Gobierno del Estado de Baja California.
- Robles, C. y Calderón, C. (2018). Patrimonio e industrialización, el concreto armado en la arquitectura de Mexicali, México, 1915-1930. *Premium*, 5 (09). pp. 19-34.